

Yulimar Rojas vuela cada vez más lejos

Yulimar Rojas no levanta el pie del acelerador en la búsqueda de los inéditos 16 metros en el salto triple y es por ello que en cada presentación le siguen los focos cual Meryl Streep en la alfombra roja en la gala de los Óscar. Un auténtico suceso.

Sea en Doha, Zaragoza, Portland, Birmingham o más recientemente, en Belgrado, su sola personalidad y presencia apabulla a las rivales, las cuales solo se atreven a verla de reojo cuando pasa con ese garbo de purasangre que hipnotiza. Ya saben que están vencidas y solo sacan sus cuentas mentales para pronosticar quien secundará a la venezolana en el podio y a cuántos centímetros.

Así ocurrió en el Stark Arena, en la capital de Serbia, donde la medallista olímpica hizo que los aficionados locales se olvidaran por completo de Novak Djokovic, relegando a un segundo plano al máximo héroe local.

Y es que en el primer intento Yulimar ya había asegurado el oro con un salto de 15,19 metros, luego de pedir palmas a los graderíos que la arengaron a dar sus características zancadas de gacela antes de levantar vuelo.

Atrás, pero bien atrás quedaron la ucraniana Maryna Bekh-Romanchuk, la jamaicana Kimberly Williams, la cubana Liadagmis Povea, la estadounidense Keturaj Orji y la española Ana Peleteiro, quienes en el tartán del estadio serbio solo les quedó verse las caras indefensas, resignadas.

Pero Yulimar estaba en lo suyo, concentrada, decidida a no irse de Belgrado sin hacer historia, y en este sentido terminó de orquestar el conjuro con el que hechizó a todos en el Stark Arena.

Un salto de 15,04 y dos nullos fueron el preámbulo del último salto de ensueño. De nuevo pidió palmas al público, encaró el pasillo y voló hasta los 15,74 metros para firmar el salto más largo en la historia del atletismo mundial, mejorando por mucho el récord mundial de 15,43 que coincidentalmente también logró en su último intento en Gallur, España hace dos años.

Fue tan apabullante su desempeño, que superó en un metro la mejor marca lograda por la atleta que le secundó en el podio, la ucraniana Maryna Bekh-Romanchuk (14,74m).

Fuerza apabullante

Yulimar Rojas, de 26 años, ha sido una fuerza dominante en el triple salto femenino desde los Juegos Olímpicos de Río 2016, en los cuales obtuvo la medalla de plata, al secundar a la colombiana Catherine Ibargüen. Luego conquistó el título mundial al aire libre en Londres 2017 y repitió la hazaña en Doha 2019.

En Belgrado se adjudicó su tercer título mundial '*indoor*' consecutivo, tras los logrados en Portland en 2016 y Birmingham en 2018.

“Tengo dos motivaciones en la vida: llegar a los 16 metros y hacerlo mejor que mi entrenador, la leyenda Iván Pedroso. Los superaré. Nací para saltar 16 metros y esto es lo que me inspira a ayudar a inspirar a otros... Sé que tengo 16 metros en mis piernas y ese es mi objetivo”, dijo Yulimar Rojas luego de poner a Belgrado a sus pies.

Próximos compromisos

Yulimar Rojas tendrá la oportunidad de seguir volando alto cuando la Liga de Diamante abra sus puertas en el meet de Doha el 13 de mayo, fecha en la que además del salto triple, las damas competirán en los 200, 400 y 3.000 metros planos, 100 metros con vallas y lanzamiento de bala.

La venezolana tendrá seis reuniones (Doha, Shanghai, Shenzhen, Mónaco, Lausana y Bruselas) en las cuales tratará de hacer méritos para estar en la gran final de la Wanda Diamond League, a disputarse en dos días en Zúrich, en septiembre.

Y otro de los desafíos en los que Rojas tratará de alcanzar los 16 metros será en el Mundial de Atletismo de Oregon, Estados Unidos, a celebrarse entre el 15 y 24 de julio.

Cortesía: El Universal.